



Selectividad Filosofía

SeleFilo

HUME (textos para entenderlo)

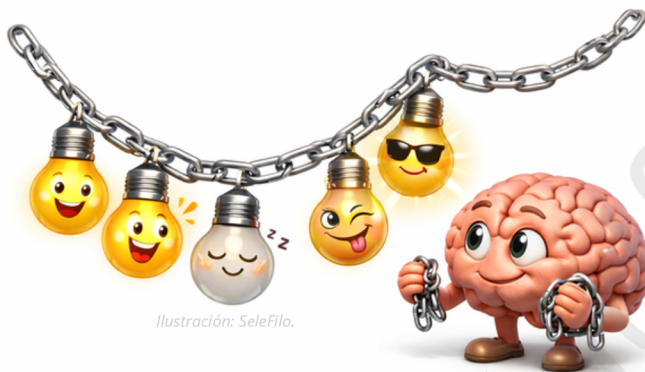


Ilustración: SeleFilo.



Ilustración: Nacho García Benavente.

EPISTEMOLOGIA

Texto: Ideas + impresiones

Si me dice que alguien está enamorado, puedo fácilmente comprender lo que se me da a entender y hacerme adecuadamente cargo de su situación, pero nunca puedo confundir este conocimiento con los desórdenes y agitaciones mismos de la pasión. Cuando reflexionamos sobre nuestros sentimientos e impresiones pasados, nuestro pensamiento es un espejo fiel y reproduce sus objetos verazmente, pero los colores que emplea son tenues y apagados en comparación con aquellos bajos los que nuestra percepción original se presentaba. No se requiere ninguna capacidad de aguda distinción ni cabeza de metafísico para distinguirlos.

Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*





Texto: Ideas

He aquí, pues, que podemos dividir todas las percepciones de la mente en dos clases o especies, que se distinguen por sus distintos grados de fuerza o vivacidad. Las menos fuertes e intensas comúnmente son llamadas *pensamientos* o *ideas* [...] Con el término *impresión* quiero denotar nuestras percepciones más intensas: cuando oímos, o vemos, o sentimos, o amamos, u odiamos, o deseamos, o queremos. Y las impresiones se distinguen de las ideas que son percepciones menos intensas, de las que tenemos conciencia, cuando reflexionamos sobre las sensaciones o movimientos arriba mencionados.

Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*

Texto: Ideas + impresiones [características]

Todas las ideas, especialmente las abstractas, son naturalmente débiles y oscuras. La mente no tiene sino un dominio escaso sobre ellas; tienden fácilmente a confundirse con otras ideas semejantes; y cuando hemos empleado muchas veces un término cualquiera, aunque sin darle un significado preciso, tendemos a imaginar que tiene una idea determinada anexa.

En cambio, todas las impresiones, es decir, toda sensación – bien externa, bien interna – es fuerte y vivaz; los límites entre ella se determinan con mayor precisión, y tampoco es fácil caer en error o equivocación con respecto a ellas. Por tanto, si albergamos la sospecha de que un término filosófico se emplea sin significado o idea alguna (como ocurre con demasiada frecuencia), no tenemos más que preguntarnos de qué impresión se deriva la supuesta idea, y si es imposible asignarle una; esto serviría para confirmar nuestra sospecha.

Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*

Texto : El Principio de Correspondencia - PC

Por tanto, si albergamos la sospecha de que un término filosófico se emplea sin significado o idea alguna [como ocurre con demasiada frecuencia], no tenemos más que preguntarnos de qué impresión se deriva esta supuesta idea y, si es imposible asignarle una, esto serviría para confirmar nuestra sospecha. Al traer nuestras ideas a una luz tan clara, podemos esperar fundadamente alejar toda discusión que pueda surgir acerca de su naturaleza y realidad.

Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*





Texto : Relaciones de ideas + Cuestiones de hecho

Todos los objetos de la razón e investigación humana pueden, naturalmente, dividirse en dos grupos, a saber: *relaciones de ideas* y *cuestiones de hecho*; a la primera pertenecen las ciencias de la Geometría, Álgebra y Aritmética y, en resumen, toda afirmación que es intuitiva o demostrativamente cierta [...] Que tres veces cinco es igual a la mitad de treinta expresa una relación entre estos números. Las proposiciones de esta clase pueden descubrirse por la mera operación del pensamiento, independientemente de lo que pueda existir en cualquier parte del universo. Aunque jamás hubiera habido un círculo o un triángulo en la naturaleza, las verdades demostradas por Euclides conservarían siempre su certeza y evidencia. [...] No son averiguadas de la misma manera las cuestiones de hecho, los segundos objetos de la razón humana; ni nuestra evidencia de su verdad, por muy grande que sea, es de la misma naturaleza que la precedente. Lo contrario de cualquier cuestión de hecho es, en cualquier caso, posible, porque jamás puede implicar una contradicción, y es concebido por la mente con la misma facilidad y distinción que si fuera totalmente ajustado a la realidad.

Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*

Texto : El Principio de Correspondencia - PC

Por tanto, si albergamos la sospecha de que un término filosófico se emplea sin significado o idea alguna [como ocurre con demasiada frecuencia], no tenemos más que preguntarnos de qué impresión se deriva esta supuesta idea y, si es imposible asignarle una, esto serviría para confirmar nuestra sospecha. Al traer nuestras ideas a una luz tan clara, podemos esperar fundadamente alejar toda discusión que pueda surgir acerca de su naturaleza y realidad.

Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*

Texto : Crítica al concepto de definición general

Las ideas abstractas, por consiguiente, son de suyo individuales, aunque puedan hacerse generales en la representación. La imagen de la mente es sólo la de un objeto particular, aunque su aplicación en nuestro razonamiento sea la misma que si fuera universal.

Cuando hemos encontrado semejanza entre varios objetos –como nos ocurre frecuentemente– aplicamos el mismo nombre a todos ellos, con independencia de las diferencias que podamos observar en los grados de su cantidad y cualidad y en cualesquiera otras diferencias que puedan aparecer entre ellos. Después de haber adquirido una costumbre tal, la audición de ese nombre nos hace revivir la idea de





uno de estos objetos, y lleva a la imaginación a concebirlo con todas sus circunstancias y proporciones peculiares.

Hume, *Tratado de la naturaleza humana*

Texto : **Crítica al concepto de sustancia**

Me gustaría preguntar a esos filósofos que basan en tan gran medida sus razonamientos en la distinción de sustancia y accidente, y se imaginan que tenemos ideas claras de cada una de estas cosas, si la idea de sustancia se deriva de las impresiones de sensación o de reflexión. Si nos es dada por nuestros sentidos, pregunto: ¿por cuál de ellos? ¿Y de qué modo? Si es percibida por los ojos, deberá ser un color; si por los oídos, un sonido; si por el paladar, un sabor; y lo mismo con respecto a los demás sentidos. Pero no creo que nadie afirme que la sustancia es un color, un sonido o un sabor. La idea de sustancia deberá derivarse, entonces, de una impresión de reflexión, si es que realmente existe. Pero las impresiones de reflexión se reducen a nuestras pasiones y emociones, y no parece posible que ninguna de éstas represente una sustancia. Por consiguiente, no tenemos ninguna idea de sustancia que sea distinta de la de una colección de cualidades particulares, ni poseemos de ella otro significado cuando hablamos o razonamos sobre este asunto.

La idea de sustancia, como la de modo, no es sino una colección de ideas simples unidas por la imaginación y que poseen un nombre particular asignado a ellas, mediante el cual somos capaces de recordar –a nosotros o a otros- esa colección.

Hume, *Tratado de la naturaleza humana*

Texto : **Crítica al concepto de causalidad**

De modo que en conjunto no se presenta en toda la naturaleza un solo caso de conexión que podamos representarnos. Todos los acontecimientos parecen absolutamente sueltos y separados. Un acontecimiento sigue a otro, pero nunca hemos podido observar un vínculo entre ellos. Parecen conjuntados, pero no conectados.

Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*

Texto : **Ejemplos contra la causalidad**

En otras palabras; habiéndose encontrado en muchos casos, que dos clases cualesquiera de objetos, llama y calor, nieve y frío, han estado siempre unidos; si llama o nieve se presentan nuevamente a los sentidos, la mente sería llevada por costumbre a esperar calor y frío, y a creer que tal cualidad realmente existe y que se manifestará tras un mayor acercamiento nuestro. [...] Se trata de una operación del





alma tan inevitable, cuando estamos así situados, como sentir la pasión de amor, cuando sentimos beneficio, o la de odio cuando se nos perjudica.

Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*

Texto : **Leyes de asociación de ideas**

Aunque sea demasiado obvio como para escapar a la observación de las distintas ideas están conectadas entre sí, no he encontrado un solo filósofo que haya intentado enumerar él, clasificar todos los principios de asociación, tema, sin embargo, que parece digno de curiosidad. Desde mi punto de vista, sólo parece haber tres principios de conexión entre ideas, a saber: *semejanza*, *contigüidad* en el tiempo o en el espacio y *causa o efecto*.

Según creo, apenas se pondrá en duda que estos principios sirven para conectar ideas. Una pintura conduce, naturalmente, nuestros pensamientos al original. La mención de la habitación de un edificio, naturalmente, introduce una pregunta o comentario hacia las demás y si pensamos en una herida, difícilmente nos abstendremos de pensar en el dolor subsiguiente. Pero puede resultar difícil demostrar a satisfacción del lector, e incluso la satisfacción de uno mismo, que esta enumeración es completa, y que no hay más principios de asociación que éstos.

Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*

MORAL

Texto : **Emotivismo moral**

Mientras os dedicáis a considerar el objeto , el vicio se os escapará completamente. Nunca podréis descubrirlo hasta el momento en que dirijáis la reflexión a vuestro propio pecho y encontréis allí un sentimiento de desaprobación que en vosotros se levanta con esa acción. [...] De esta forma, cuando reputáis una acción o un carácter como viciosos, no queréis decir otra cosa sino que, dada la constitución de vuestra naturaleza, experimentáis una sensación o sentimiento de censura al contemplarlos.

Hume, *Tratado de la naturaleza humana*

Texto : **Falacia naturalista - Juicios descriptivos VS. Juicios de valor**

No puedo dejar de añadir a estos razonamientos una observación que puede resultar de gran importancia. En todo sistema moral de los que haya tenido noticia, hasta ahora, he podido observar siempre que el autor sigue durante un cierto





tiempo la manera de hablar ordinaria, estableciendo la existencia de Dios o haciendo observaciones sobre las acciones de los humanos, y, de repente, me encuentro con la sorpresa de que, en vez de las cópulas habituales de las proposiciones “es” y “no es”, no veo ninguna proposición que no esté conectada con un “debe” o “no debe”. Este cambio es imperceptible, pero resulta, sin embargo, de la mayor importancia. En efecto, como este “debe” o “no debe” expresa alguna nueva relación o afirmación, es necesario que ésta sea observada y explicada y que al mismo tiempo, se explica algo que parece totalmente inconcebible, que es: cómo es posible que esta nueva relación se deduzca de otras totalmente diferentes. Pero como los autores no utilizan normalmente esta precaución, me atrevo a recomendarle a los lectores: estoy seguro de que una pequeña reflexión sobre esto subvertiría todos los sistemas corrientes de moralidad, haciéndonos ver que la distinción entre vicio y virtud, ni está fundamentada meramente en relaciones de objetos, ni es percibida por la razón.

Hume, *Tratado de la naturaleza humana*

